

Estudio del proceso de separación del problema de la desocupación y la acción piquetera

Por María Maneiro, Ariel Farías y Guadalupe Santana *



Resumen

Este trabajo constituye un avance de una investigación más amplia. Las preguntas que guiaron esta aproximación podrían sintetizarse de la siguiente manera ¿de qué manera aparecen en los medios masivos de comunicación los movimientos de trabajadores desocupados? ¿Cuán articulados aparecen sus acciones de lucha respecto del problema de la desocupación? ¿Se pueden identificar hitos que marquen rupturas en esta relación?

Con estos primeros interrogantes y luego de una mirada panorámica de las noticias, construimos las hipótesis iniciales. A saber: durante la segunda mitad del año 2004 se produce la ruptura de lo que durante casi 10 años había configurado el trípode general del heterogéneo movimiento de trabajadores desocupados. El quiebre de este trípode no es un fenómeno desligado de las relaciones de fuerza sociales, sino que condensa la realización de un requerimiento de múltiples fracciones sociales ya venían pujando por esta ruptura desde el año 2002. Es así como podemos hablar de una fase de producción y otra de realización de tal proceso de quiebre.

El enigma analítico que sustenta el trabajo podría sintetizarse de la siguiente manera: ¿El desanudamiento de este trípode puede ser leído como la realización del proceso de despolitización instituyente del problema de la desocupación?

Con el objeto de dar respuesta a estos interrogantes y contrastar las hipótesis, decidimos indagar la aparición mediática de la cuestión en el periódico de mayor tirada del país.

La matriz empírica que construimos consta de 332 noticias que fueron seleccionadas a partir de la búsqueda automática, de los términos desocupado, desocupación, piquete y piquetero en las noticias publicadas entre 2004 y 2007.

Palabras clave

Movimientos sociales. Trabajadores desocupados. Movimiento piquetero. Conflicto social. Protesta social.

* IIGG/ UBA



Research about the gap between the unemployment problem and the action of piqueteros

Summary

This article is an advance of a vaster research. The questions which had leded it could be resume into the following: how do the unemployed workers movements appear in the mass media of communication? How articulated are shown their protest actions with the unemployment issue? Is it possible to identify breaking-off milestones in this relation?

Considering these questions and after a first view of the news we designed the initials hypothesis: during the second half of the year 2004 takes place the separation of those elements that had made up of the unemployed movements general tripod for almost 10 years. The break of this tripod is not a phenomenon dissociated to social relations of force but one that condenses a multiple social fractions requirements which had been demanding for this break since 2002. It is in this sense that we can refer to two phases: one of production and another of realization as parts of a breaking-off process.

The analytic enigma that maintains our research might be summarize into this question: Could the dissociation of this tripod be read as a realization of the unemployment issue depolitization process?

In order to look for some answers and to contrast the hypothesis we decided to investigate the public appearance of this matter in the most read newspaper in this country.

We designed an empiric matrix containing 322 news. Those were selected by the newspaper website automatic research applied over the concepts: unemployed, unemployment, piquete and piquetero, publicized between 2004 and 2007.

Keywords

Social movements . Unemployed workers. Movement of piqueteros. Social Conflict. Social Protest.

1. Introducción

Este trabajo se basa en el análisis de las notas publicadas por el diario *Clarín* entre los años 2004 y 2007 que remiten a lo que hemos dado en llamar como trípode general del movimiento de trabajadores desocupados.

Con la noción de trípode general del movimiento nos referimos a la vinculación orgánica entre una forma particular de protesta, los piquetes, un sector específico de la clase trabajadora, los trabajadores desocupados investidos de la identidad de piqueteros y una demanda hegemónica, empleo y/o sus sucedáneos precarios, los planes asistenciales¹.

El trabajo supuso un estudio cuali-cuantitativo de las notas producidas por el diario *Clarín* referidas a los dos núcleos centrales que componen este trípode: la cuestión de la desocupación y la cuestión del piqueterismo. Estos dos núcleos de sentido nos insertan de lleno en una discusión que atraviesa los análisis sobre este objeto de estudio: ¿cuáles son y cómo se articulan los núcleos conformadores de colectividad de los movimientos de trabajadores desocupados?²

¹ Es menester decir que este trípode general posee contenidos particulares en cada movimiento y se ha modificado a lo largo de los casi 10 años a los cuales nos remitimos (1996-2005). Ver Maneiro, M. (2007) *De encuentros y desencuentros. Una aproximación a las relaciones entre el estado y los movimientos de trabajadores desocupados del Gran Buenos Aires (1996-2005)*. Río de Janeiro: Tesis de doctorado, IUPERJ.

² En algún sentido el interrogante precedente se vincula con preocupaciones previas que ya habían sido enunciadas en trabajos anteriores. Ver: Maneiro, M. (2007). *De encuentros y desencuentros. Una aproximación a las relaciones entre el estado y los movimientos de trabajadores desocupados del Gran Buenos Aires (1996-2005)*. Op. cit.; Maneiro, M. (2008). Las dos vías de la experiencia de los movimientos de trabajadores desocupados. En J. Montes Cató y P. Lenguita (eds.) *Resistencias Laborales. Experiencias de repolitización del trabajo en Argentina*. México: Insumisos Latinoamericanos, 135-156; Maneiro, M.; Farías, A. y Santana, G. (2008). Divergencias y homogeneidades en el movimiento de trabajadores desocupados, ponencia presentada en las *II Jornadas de intercambio de proyectos de investigación y extensión*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA; Maneiro, M., Farías, A. y Santana, G. (2009). Desanudamiento del problema de la desocupación y la





Dentro de la bibliografía existente podemos identificar dos matrices explicativas fundamentales: una que centra su mirada sobre los procesos estructurales provocados por la desintegración del modelo ford-taylorista y la desestructuración consecuente de las instituciones e identidades construidas en torno a ese modelo; y otra que pone el foco sobre el repertorio de protesta que se fueron instituyendo los movimientos de trabajadores desocupados, como elemento aglutinador y conformador identitario.

Mientras los desocupados y la desocupación se presentan como conceptos centrales dentro de la primera matriz; los piqueteros y los piquetes aparecen como elementos sobresalientes de la segunda. Estas matrices pueden estar engarzadas y/o entrecruzadas con un abordaje general que se subsume en lo que llamamos trípode general del movimiento y, muchas veces se aúna a un entrelazado analítico acerca de la crisis del modelo político/social construido por el peronismo.

En publicaciones previas trabajamos con algunas de las aristas que remiten a los procesos de construcción de colectividades de estas fracciones analizando las complejidades/potencialidades de la articulación orgánica entre los sentidos construidos por la identidad de *trabajadores desocupados* y de *piqueteros*. Allí se afirmaba que la autonominación de estos sectores, en sus momentos tempranos, como “movimientos de trabajadores desocupados”, evidenciaba que los sujetos se entroncaban en una acción común interpelados por la privación de la relación salarial que necesitaban para su sobrevivencia³. La relevancia histórica que ha tenido el trabajo

acción piquetera, ponencia presentada en el 1° Congreso sobre “Protesta social, acción colectiva y movimientos sociales. Buenos Aires: UBA.

³ Maneiro, M. (2007). *De encuentros y desencuentros. Una aproximación a las relaciones entre el estado y los movimientos de trabajadores desocupados del Gran Buenos Aires (1996-2005)*. Op. cit., cap. 2; Maneiro, M. (2008). Las dos vías de la experiencia de los movimientos de trabajadores desocupados. Op. cit., 139-141.

asalariado como constitutivo de lo cotidiano en los sectores populares se expresa en la continuidad de su presencia simbólica más allá de su carencia fáctica. La representación social construida en torno a que es sólo a partir del salario que se logran obtener los recursos materiales y la dignidad social necesarios para la reproducción individual y familiar torna a este aspecto como constitutivo de la demarcación del nosotros explícito de los movimientos emergentes. A su vez, la constatación de una certeza acerca de la ruptura de los canales instituidos de “resolución de problemas”, se tornó en un catalizador de politicidad colectiva popular: los pobres devenidos en trabajadores desocupados, retomando la positividad de la identidad de trabajador se anclaban en ella para pedir soluciones a su situación actual de desocupados.

En este marco, aún sin modificaciones sustanciales en el contenido de las demandas, proveniente desde la exterioridad del movimiento, se comienza a instalar la nomenclatura piqueteros para los partícipes de estas protestas, de la mano de la masificación de los bloqueos de vías públicas y de la aparición pública de jóvenes como garantes aguerridos de los mismos⁴.

Durante los años de mayor movilización y radicalidad de las protestas, algunos movimientos de trabajadores desocupados recurrieron al uso de las caras tapadas (con remeras, gorros o pañuelos), para evitar el reconocimiento de las fuerzas de seguridad y a la portación de palos

⁴ El término “piquetero” no remite a un agente social (económico o cultural) aunque suele asociarse imaginariamente con el trabajador desocupado partícipe de los cortes de ruta. Esta nomenclatura surge como resultado de la forma metodológica que asume prioridad en su lucha: los piqueteros son los que hacen piquetes, los que bloquean las vías públicas. Este término fue acuñado durante las puebladas de Neuquén en Cutralco y Plaza Huincul en 1996. Estas acciones, mediatizadas, se tornaron en los relatos identitarios construidos por el movimiento, del primer corte de rutas. Sin embargo, para los propios neuquinos, este término trae consigo una carga negativa, puesto que en la memoria popular los piqueteros de esas jornadas fueron quienes negociaron con las autoridades estatales y desoyeron las voces populares; inversamente, en Buenos Aires, el término identificará a las fracciones más combativas del movimiento de trabajadores desocupados (que en el caso neuquino serían llamados como fogoneros).





para la seguridad interna (y para defenderse de las fuerzas de seguridad en casos de represión). Es así como el término piquetero se fue anudando con la imagen de los jóvenes beligerantes que confrontaban directamente en las rutas. Tras el modelo disruptivo, el rencor de clase de los jóvenes que han sido despojados de todo derecho brotaba con crudeza evidenciando la modalidad callejera de la politicidad popular instituyente.

Desde una mirada diferente a la que proponemos, Massetti⁵, plantea que el piqueterismo surge desde múltiples fracciones sociales y sostiene, a su vez, que existen diversas trayectorias y situaciones de desocupación. Su argumento lanza una crítica hacia los abordajes que articulan esta emergencia con los procesos macro de desocupación generalizada. El nudo de la discusión se centra en la interrogación acerca de cómo es posible que estos procesos que habían sido entendidos como devastadores para los lazos sociales, ahora, sean los que muten en posibilitadores del colectivo. Este autor sostiene que la construcción identitaria a partir de entramados diferenciales es posible debido a la capacidad aglutinante que emerge del “ámbito-momento” de la protesta: mientras la desocupación atomiza, la protesta aglutina.

No cuestionamos que las acciones de lucha aglutinen, sin embargo lo que podría discutirse es cuáles son los procesos que hacen posible ese estar juntos allí, cuál es la historicidad de ese “ámbito-momento”, qué aspectos de comunidad potencial existían en estos entramados que se muestran abigarrados, qué status poseen las demandas que se conforman en catalizadores de la comunidad en formación.

Es así como nos situamos más cerca de otros autores que aún reconociendo la identidad construida a partir de la acción colectiva misma, reafirman la centralidad de los nudos históricamente

⁵ Massetti, A. (2004). *Piqueteros. Protesta social e identidad colectiva*. Buenos Aires: De las Ciencias, cap. 2.

construidos por las relaciones laborales y enfatizan la relevancia de la demanda de empleo, la centralidad del trabajo como articulador de horizontes dentro de los sectores populares⁶ y la autoproclamación de los propios colectivos bajo el nombre de trabajadores desocupados⁷. Dicho énfasis supone una resignificación de la historicidad del mundo popular y no apunta, sin embargo, a la subvaloración de la relevancia de los entramados políticos (crisis del peronismo punteril) y sociales (relevancia de los lazos territoriales), como así también de la significativa construcción identitaria de los jóvenes beligerantes como piqueteros (con el rencor de clase manifiesto en sus armas de defensa). La articulación –con énfasis y modos diversos– de estos componentes, es lo que llamamos trípode general del movimiento de trabajadores desocupados.

El interrogante que nos acecha en este trabajo es el siguiente: Estos dos núcleos de sentido, que se presentaron articulados por casi 10 años ¿continúan apareciendo ligados? ¿Qué presencia tiene la cuestión de la desocupación dentro del discurso mediático? ¿Qué presencia tiene el piqueterismo? ¿Puede notarse una cierta brecha en las remisiones que se producen y reproducen desde los medios masivos de comunicación en relación con estos significantes? ¿Cómo son, en términos precisos, estos procesos de ligazón y separación? ¿Podemos identificar cambios al interior de cada uno de estos núcleos de sentido? ¿Logramos identificar hitos que nos remitan a momentos diferenciales en la relación entre estos dos núcleos? Con el objeto de dar respuesta a estos interrogantes, el equipo decidió explorar la aparición mediática de la cuestión en el periódico de mayor tirada del país (en su versión digital).

⁶ Ciolli, K., Ciolli, V., Cornes, L., Domínguez Font, P. (2005). Subjetividad y praxis cooperativa. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación. Disponible en Internet en: <http://www.centrocultural.coop/uploads/subjetividadypraxiscooperativa.pdf>.

⁷ Maneiro, M. (2007). *De encuentros y desencuentros. Una aproximación a las relaciones entre el estado y los movimientos de trabajadores desocupados del Gran Buenos Aires (1996-2005)*. Op. cit., cap. 2.





2. Hacia la construcción del corpus

El discurso mediático constituye un material que nos permite adentrarnos en el territorio de la producción social de sentido; este material no describe exactamente la realidad, sino que expresa el conjunto de representaciones que construye un colectivo social, o distintas fracciones del mismo, acerca de ella. La forma en la que un colectivo se representa la realidad y por lo tanto a sí mismo, ya que es parte de ella, es un componente esencial de la acción colectiva y, por consiguiente, un elemento fundamental para el análisis de lo social. El análisis de contenido del discurso mediático, entonces, no buscará develar a través de ellos una realidad externa al texto, sino, la realización de un análisis abocándonos en las formas de representación que supone.

Desde este prisma teórico, entendemos que es posible, a través de la construcción y análisis de universos discursivos, identificar series textuales que remitan tanto a los procesos de producción social de sentido, como a las disputas entabladas en torno a dicho sentido.

La técnica utilizada para la construcción del corpus refiere al campo específico del análisis de contenido:

Por un lado, se realizó un análisis temático del material, para ello se construyó una serie de categorías que resultaron significativas para el equipo de trabajo, se generó una base de datos y luego se procedió al análisis de frecuencias y estadístico.

Por otro lado, se realizó un análisis de co-presencias, intentando identificar la aparición conjunta dentro de un texto delimitado (en este caso, cuerpo o titular de la nota) de las categorías construidas. Esta técnica intenta avanzar más allá del análisis estadístico de presencia de términos, intentando indagar acerca del contenido semántico.

Las categorías que construimos nos remiten a dos familias de palabras que constituyen núcleos discursivos ligados al trípode que mencionamos al comenzar el texto.

Por una parte, la problemática ligada a la desocupación está compuesta por las categorías: desocupación, desempleo, desocupado y desempleado. Por otra parte, la problemática vinculada al piqueterismo se encuentra compuesto por las categorías: piquetero, piquete y corte.

El corpus que construyó el equipo de trabajo es de 332 notas para el período 2004-2007. Éstas resultaron de la búsqueda automática, con las herramientas que el mismo periódico brinda, a partir de la selección de las notas que incluían los términos: desocupación/desocupado y piquete/piquetero⁸. A este corpus se le sobrepusieron algunos filtros decididos por el propio equipo: se eliminaron de la base de datos las noticias que referían a problemáticas externas a la República Argentina⁹ o las remisiones a representaciones artísticas sobre la temática¹⁰, siempre y cuando no supusieran la participación directa de miembros de organizaciones de desocupados en el seno de las mismas¹¹ y aquellas que, utilizando alguno de estos conceptos, remitían a cuestiones muy alejadas del significante original¹².

⁸ El corpus de noticias se construyó a partir de los términos: piquetero, piquete, desocupado y desocupación. En el proceso de trabajo se advirtió que otros términos presentados como "sinónimos", resultaban significativos para el análisis y se los incluyó en el conteo por términos. Son: *desempleo/desempleado* y *corte*.

⁹ "Un piquete a Nicole Kidman en Roma". *Clarín*, 12-09-2006

¹⁰ "Volvió 'Gran Cuñado': Cuando la imitación es más divertida que la realidad (...) El primer eliminado fue Raúl 'el piquetero'". *Clarín*, 12-10-2005.

¹¹ "Castells: de piquetero a partenaire de Tinelli". *Clarín*, 21-10-2007.

¹² Un caso extremo en lo que se refiere a la amplitud que adquiere el término se puede encontrar en la noticia "Piquete de doblistas" del 03-09-2005 que se refiere a la posibilidad de que los tenistas que juegan dobles en el US Open se queden sin espacio para jugar, por ello planean mandar una carta y de no responderse a sus reclamos, entrar en un proceso judicial.





A partir de estas noticias se confeccionó una base de datos realizando un conteo exhaustivo de las remisiones a cada una de las palabras en todas las noticias, esa base consta de 2284 palabras.

Por último, se realizó un análisis de co-presencias. Este tipo de análisis refiere al conteo de la aparición simultánea de dos conjuntos de palabras. Uno de ellos remite a la presencia, en una misma noticia, de la “familia” de palabras vinculada a lo que hemos dado en llamar la cuestión piquetera. Con ellas hemos armado una categoría amplia de co-presencias que contiene la aparición de dos o más de los siguientes términos: piquetero, piquete y corte¹³ (cada una de estas palabras con su femenino, si corresponde y su plural). Por otra parte, el otro conjunto remite a la “familia” de palabras constituyente de lo que hemos nominado como la cuestión de la desocupación. Aquí se registran las apariciones en una misma noticia a dos o más de los siguientes términos; desocupado, desempleado, desocupación y desempleo¹⁴. Por último hemos registrado la intersección entre ambas familias en el seno de una misma noticia. Este último registro es el que nos permitirá ingresar en las redes de vinculación/ruptura de la matriz piquetera, como proceso popular de politicidad instituyente que demanda respuestas al problema de la desocupación.

Con este objeto, primero contabilizamos –por separado– las menciones de estos dos conjuntos de términos y su intersección en titulares y en cuerpo y luego sumamos los resultados para el análisis (es decir, no se contabilizaron como menciones conjuntas la aparición de una palabra en un titular con respecto a otra que se encuentra en el cuerpo).

¹³ No se contó como co-presencia la aparición del par corte-piquete, por considerarlos en la función sinonímica

¹⁴ No se contó como co-presencia la aparición del par desempleo-desocupación y desempleado-desocupado, por considerarlos “sinónimos”.

Asimismo, con el fin de construir la exhaustividad de las categorías, cuando hubo menciones al interior de una familia y menciones que articulaban a los conjuntos en la misma nota o titular, se priorizó la mención que vinculaba a ambas familias.

3. Descripción general del corpus

La serie estudiada comienza en enero del año 2004. A pesar de que habían pasado pocos meses desde la asunción de Néstor Kirchner a la presidencia de la nación, un rápido proceso de modificación de las formas de vinculación de la gestión con los movimientos de trabajadores desocupados estaba en ciernes.

A su vez, no se puede desestimar la relevancia que la modificación del contexto laboral comenzaba a producir en los sectores populares en general y para los movimientos de trabajadores desocupados en particular. El sostenido crecimiento del PBI (8% anual) durante estos años mermó la relevancia de la consigna central de los movimientos y dio como resultado una merma en la participación y una modificación respecto del perfil de los miembros de los mismos¹⁵. Es así como, seguramente los datos que se evidencian en nuestra primera aproximación empírica están vinculados con dichos aspectos.

En esta distribución, el año 2004 presenta una magnitud diferencial con respecto a los otros años, con más de dos quintos del conjunto de noticias. Por otro lado, entre los años restantes existe cierta homogeneidad en lo que respecta a la cantidad de noticias.

¹⁵ Con todo, sin desmerecer la relevancia social que el proceso de disminución del desempleo supuso para los sectores populares (en mayo de 2002 el índice de desocupación en el GBA ascendía al 22% pero en los dos años siguientes éste fue reduciéndose significativamente comprendiendo, en el último trimestre de 2005, al 11% de la PEA) se debe mencionar que la baja remuneración y la precariedad caracterizaron a los puestos de trabajo generados.





Cuadro I: Distribución noticias según año

	N	%
2004	147	44,28
2005	59	17,77
2006	66	19,88
2007	60	18,07
Total	332	100,00

Nota: elaboración propia a partir de las noticias de Clarín Digital. 2004-2007

Con esta primera evidencia nos interrogamos acerca de si esta diferencia se expresa también en una distribución diferencial de los términos agregados que constituyen nuestras palabras clave, a saber: desocupado, desocupación, desempleo, desempleado, piquete, corte y piquetero. Observemos la distribución temporal de las palabras:

Cuadro II: Distribución de palabras claves según año

Palabras según año	N	%
2004	1051	46,02
2005	434	19,00
2006	398	17,43
2007	401	17,56
Total	2284	100,00

Nota: elaboración propia a partir de las noticias de Clarín Digital. 2004-2007

En la distribución de las palabras por año observamos, tal como en el primer cuadro, un corte entre el año 2004 y el resto de los años. En la distribución porcentual, 2004 representa casi la mitad del total de las palabras. Mientras tanto, los años subsiguientes mantienen una relativa constancia, cuyas divergencias sólo emergerán a partir de la distribución según palabra clave.

Veamos ahora cómo se distribuye el corpus según palabra clave:

Cuadro III: Frecuencia de aparición de las palabras claves

Palabras claves	N	%
Desocupado	339	14,84
Desocupación	326	14,27
Desempleado	36	1,58
Desempleo	381	16,68
Piquetero	945	41,37
Piquete	121	5,30
Corte	136	5,95
Total	2284	100,00

Nota: elaboración propia a partir de las noticias de Clarín Digital. 2004-2007

En lo que hace a los términos que conforman el núcleo ligado a la cuestión piquetera, la palabra *piquetero* –usada como sustantivo o como adjetivo– representa más de dos quintos del total del corpus. La relevancia de los actores sociales que remiten a esta identidad queda plasmada en su envergadura empírica. Un proceso previo que parece instalado denota el status público de esta identidad. Sin embargo, resulta llamativo el bajo peso de las palabras *corte* y *piquete*. ¿Se habrán disociado las remisiones de la personificación del hacedor de piquetes respecto de las acciones propiamente dichas? ¿Será que la instalación de la cual hablamos habrá ido perdiendo su espectro de productividad popular colectiva? ¿Podemos saber qué significan estas magnitudes sin entrar en una mirada más detallada del proceso? Intentaremos responder estos interrogantes en las próximas páginas.





Al interior del núcleo ligado a la cuestión de la desocupación, sobresale en primer lugar, la magnitud de aparición de los términos *desempleo* y *desocupación*. Estos sustantivos despersonalizados, condensadores de procesos sociales complejos, emergen con mucha mayor fuerza que sus corporizaciones reales. El peso de la palabra *desempleado* es muy bajo y puede suponerse que se utiliza muy poco como sinónimo de *desocupado*. Estos dos términos sumados sólo llegan a constituir la mitad de las remisiones a sus correlatos des-subjetivizados. ¿Será que la cuestión de la desocupación habrá dejado de ser una demanda pública cuya emergencia surge de la presión popular? ¿Estaremos frente a un proceso de modificación del significado de este significante?

4. Abriéndonos paso hacia el análisis

En el apartado anterior hicimos una somera presentación de lo que surge de la primera descripción de nuestro material de trabajo. Por un lado, y ligado a las transformaciones contextuales que nombramos, el año 2004 por la diferente magnitud de presencia de palabras clave (casi la mitad del total), aparece como un momento disímil dentro de la serie temporal propuesta. Por otro lado, hemos llamado la atención sobre el singular peso que adquiere el término *piquetero* dentro de la distribución según palabras (más de dos quintos del total). Con estas evidencias construimos una serie de hipótesis:

El año 2004 pertenece a una serie distinta con respecto a los años 2005-2007, las relaciones que se establecen en ese año entre las palabras clave y los núcleos de análisis se diferencian de la fase siguiente.

Esa diferencia en la distribución está relacionada con la forma que adquiere la distribución de la palabra *piquetero*, por lo que el cambio en la serie podría estar relacionado con el cambio en el peso que manifiesta dicha palabra.

En una primera exploración de nuestras hipótesis, mostraremos, a través del cuadro IV, la distribución de palabras según el año de aparición.

El dato que a primera vista se presenta como el más significativo de esta distribución es la estrepitosa caída de la palabra *piquetero*, que pasa de representar más de la mitad del conjunto de las palabras en el año 2004, a representar un quinto, en el año 2007. La tendencia inversa la presentan las palabras *desocupación* (del 9,99 % en 2004 al 21,95% en 2007) y *desempleo* (del 11,70% en 2004 al 25,19% en 2007). No se da un crecimiento en valores absolutos, la distribución está regida por el descenso de la palabra *piquetero*, se produce, entonces, un crecimiento en términos relativos.

Por otro lado, tanto la palabra *desocupado*, como la palabra *piquete*, definen tendencias menos significativas pero no por ello despreciables. Llama la atención la caída del término *desocupado* en el año 2005 y el





ascenso de la palabra *piquete*¹⁶, escindiéndose de la tendencia de la palabra *piquetero*. Por último, la palabra *desempleado* no resulta significativa en ningún año, mientras que *corte* dibuja una curva en constante descenso desde el año 2004, aunque no tan marcado como los descensos anteriormente descriptos.

Cuadro IV: Distribución palabras claves según año

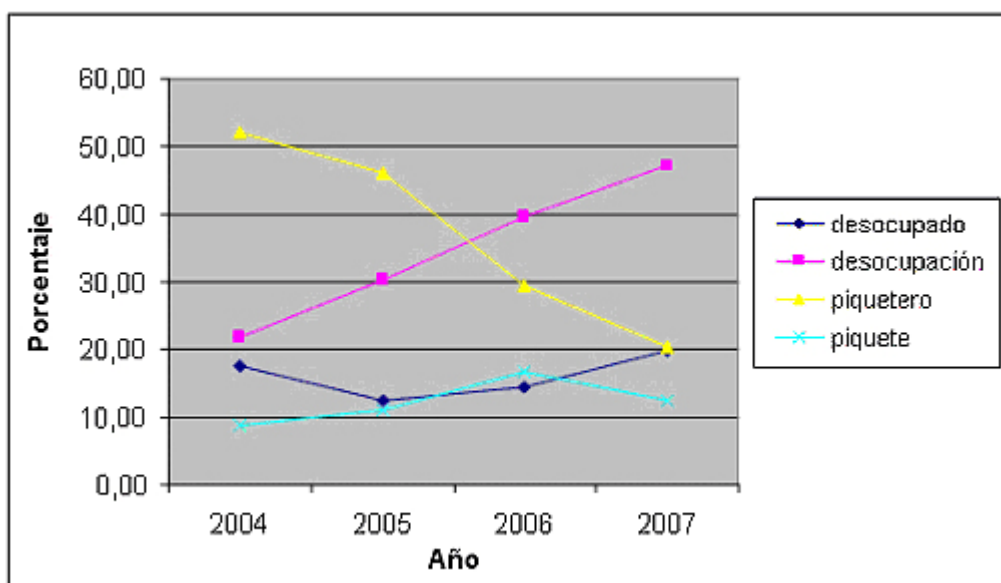
Palabra	Año								Total	
	2004		2005		2006		2007			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Desocupado	174	16,56	43	9,91	48	12,06	74	18,45	339	14,84
Desocupación	105	9,99	65	14,98	68	17,09	88	21,95	326	14,27
Desempleado	10	0,95	11	2,53	9	2,26	6	1,50	36	1,58
Desempleo	123	11,70	67	15,44	90	22,61	101	25,19	381	16,68
Piquetero	546	51,95	200	46,08	117	29,40	82	20,45	945	41,37
Piquete	32	3,04	18	4,15	41	10,30	30	7,48	121	5,30
Corte	61	5,80	30	6,91	25	6,28	20	4,99	136	5,95
Total	1051	100,00	434	100,00	398	100,00	401	100,00	2284	100,00

Nota: elaboración propia a partir de las noticias de Clarín Digital. 2004-2007

Para lograr asir la distribución enunciada colocamos el gráfico siguiente, construido a partir de palabras agrupadas:

¹⁶ El término *piquete*, por su diseño particular, merece una atención cualitativa especial. En un trabajo anterior de este equipo, comenzamos a explorar el cambio de significación del término que, desde la prensa, pasaría de nominar los piquetes encabezados por movimientos de trabajadores desocupados a los cortes protagonizados por otros sectores sociales, especialmente de trabajadores en actividad.

Gráfico I: Distribución palabras claves agrupadas según año¹⁷



Fuente: elaboración propia a partir de las noticias de Clarín Digital. 2004-2007

Las tendencias se hacen más notorias, la directriz de la palabra *desocupación* dentro de la distribución total es la inversa que la de la palabra *piquetero*. Por otro lado, dentro de las tendencias de menor envergadura, mientras que *desocupado* presenta un descenso no muy pronunciado entre los años 2004 y 2005 y un leve ascenso desde ese año hasta 2007, *piquete* mantiene una curva ascendente hasta 2006 para luego descender.

Tomando en cuenta esta representación gráfica podríamos decir que no existe una diferencia que posibilite hablar de un corte entre el año 2004 y los años 2005-2007 como expresamos en la hipótesis, pues ya en 2004, la *desocupación* pareciera estar desarticulada de la palabra *piquetero*.

¹⁷ Con el objeto de hacer más simple el gráfico se han agregado palabras bajo el supuesto del sinónimo: las categorías que construimos son: *desocupado* (compuesta por los términos *desocupado* y *desempleado*); *desocupación*: (conteniendo las palabras *desocupación* y *desempleo*), *piquetero* y *piquete* (compuesta por *piquete* y *corte*).





Como contrapunto se evidencia un notorio cruce entre los términos piquetero y desocupación, cuyas direcciones se invierten entre fines de 2005 y comienzos de 2006.

Por otra parte, el término desocupado pareciera seguir la misma tendencia, aunque con diferente magnitud, que la palabra piquetero en 2004, para luego pasar a dibujar una curva opuesta en 2005-2007. Paralelamente, piquete asciende hasta 2006, desde donde comienza a presentar un leve descenso.

De todas estas evidencias un aspecto no se puede soslayar: la centralidad que asumía al principio de la serie la remisión al piquetero se va eclipsando, mientras lo contrario ocurre con la palabra desocupación. Un sustantivo que remite a una referencia popular beligerante va perdiendo fuerza a medida que crece la relevancia de un sustantivo despersonificado que parece haber mutado de significado.

La conclusión previa es irrefutable, no obstante seguimos creyendo que este proceso tiene que tener un hito con la finalización del año 2004. Pensamos que la invisibilidad de tal hito surge de la forma en que propusimos leer los datos. Si lo pensamos en detalle, al analizar el peso de cada palabra sobre el total de las mismas estamos obturando la mirada sobre lo que nos interesa: el peso diferencial del año 2004 con respecto a los años 2005-2007. El proceso que debemos seguir, entonces, es el inverso, construiremos dos fases dentro del proceso y constataremos qué sucede con cada término al interior de las mismas.

5. Proponiendo otra mirada

Teniendo en cuenta nuestras hipótesis, el año 2005 representaría el inicio de una nueva fase, por lo tanto vamos a tomar sus valores como base de comparación. Luego, pondremos a prueba las conjeturas iniciales, midiendo la relevancia de cada término en cada una de las fases construidas.

Veamos el conjunto de esta nueva distribución:

Cuadro V: Distribución por año según palabra clave

Palabra clave	N	%	VIA1	Palabra clave	N	%	VIA
Desocupado ¹⁸				Piquetero			
2004	174	51,33	404,65	2004	546	57,78	273,00
2005	43	12,68	100,00	2005	200	21,16	100,00
2006	48	14,16	111,63	2006	117	12,38	58,50
2007	74	21,83	172,09	2007	82	8,68	41,00
Total	339	100,00		Total	945	100,00	
Desocupación				Piquete			
2004	105	32,21	161,54	2004	32	26,45	177,78
2005	65	19,94	100,00	2005	18	14,88	100,00
2006	68	20,86	104,62	2006	41	33,88	227,78
2007	88	26,99	135,38	2007	30	24,79	166,67
Total	326	100,00		Total	121	100,00	
Desempleo				Corte			
2004	123	32,28	183,58	2004	61	44,85	203,33
2005	67	17,59	100,00	2005	30	22,06	100,00
2006	90	23,62	134,33	2006	25	18,38	83,33
2007	101	26,51	150,75	2007	20	14,71	66,67
Total	381	100,00		Total	136	100,00	

1 Variación interanual tomando como base 100 al año 2005.

Fuente: elaboración propia a partir de las noticias de Clarín Digital. 2004-2007

¹⁸ Los datos presentados con antelación mostraron que la palabra *desempleado* no resulta significativa pues tiene una presencia de tan sólo 1,58%, por lo tanto, de aquí en adelante vamos a trabajar sin ella.





Los planetas se alinean, lo que se nos presentaba confuso y sin relación comienza a hacerse inteligible.

El año 2004 se exhibe como diferencial, pues todas las palabras siguen la misma tendencia descendente a partir de ese año, en cambio en los años posteriores, las curvas son divergentes.

Ciertamente la magnitud de las referencias acerca de estas problemáticas durante el 2004 mella toda la distribución. Los términos quedan en otro escalón a partir de 2005. Nuestra hipótesis supone que las diferencias cuantitativas devienen en diferencias cualitativas. Lo que nos interesa, entonces, es hacer inteligible qué sucede en esta fase posterior luego del declive general de todos los términos que hemos inspeccionado.

Con respecto a las remisiones a la familia de términos ligados a la cuestión de la *desocupación*. Resulta notoria la brusca caída de la palabra *desocupado* en el período 2004-2005 y el posterior ascenso. Los términos *desempleo* y *desocupación* siguen tendencias muy similares, a saber: una baja, menos pronunciada que la del término *desocupado*, hacia 2005 y más tarde, un ascenso leve pero sostenido. Nos preguntamos entonces ¿este ascenso traerá consigo similares remisiones en el significado de dichos términos? ¿Serán los mismos grupos sociales y con homogéneos intereses los que harán emergentes estos significantes?

En lo que hace al otro conjunto de palabras varios son los aspectos a tener en cuenta. El primer aspecto, cuantitativa y cualitativamente más relevante, es la profunda caída del término *piquetero*. La centralidad de esta baja es tal que pese a todo, en el conteo general sigue emergiendo como el término cuantitativamente más importante de este estudio. No obstante, con el cuadro previo se puede notar la dirección abruptamente descendente de sus apariciones. Si al comienzo del

texto osamos decir que la relevancia de los actores sociales que remiten a esta identidad quedaba plasmada en su envergadura empírica, luego de este análisis podemos saber que el proceso previo que parecía haber instalado el status público de esta identidad logró resquebrajarse de forma abrupta. Los grupos sociales que ya desde mucho tiempo antes renegaban públicamente de la beligerancia de estos sectores y que demandaban su cercamiento, fueron logrando su cometido. La irreverencia plebeya que articulaban estas fracciones fue desmoronada a partir del quiebre de su trípode. Es decir, mediante la desarticulación entre la demanda de empleo y/o sus sucedáneos precarios –fuertemente deslegitimados a partir del proceso de reactivación económica–, la identificación del actor beligerante como piquetero y la acción a partir de cortes y piquetes. Es en este contexto que logra asirse la especificidad con la que emergen los términos *corte* y *piquete*. Ambos, aún poseyendo similares bajas magnitudes, muestran direcciones diferentes. El término *corte*, parece remitir a la misma tendencia de baja de la palabra *piquetero*. Mientras que la palabra *piquete* presenta una tendencia zigzagueante que remite a una re-significación de la misma en referencia al uso de la herramienta que hacen otros grupos sociales (fundamentalmente trabajadores en activo)¹⁹.

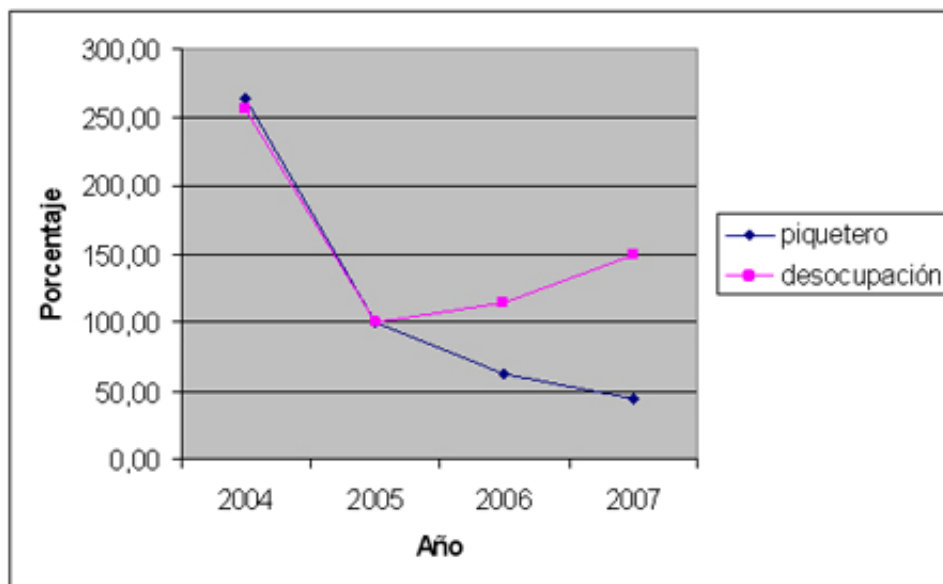
Luego de la descripción detallada que mostramos en los párrafos previos, estamos en condiciones de llegar a visualizar la tendencia general en forma agregada. Con ese objeto veamos cómo se presentan estos núcleos en la representación gráfica:

¹⁹ Ya hemos hecho alusión a que lo diferencial de esta tendencia pareciera remitir la utilización del término piquete como referencia a protestas de otro tipo, cuyo estudio merecería un trabajo aparte. Por lo tanto, quitaremos la palabra *piquete*, pues luego del periodo 2004-2005, durante el cual mantiene asociación con la palabra *piquetero*, se da un desplazamiento de sentido y ambos términos cobran independencia.





Gráfico II: Distribución interanual de los términos ligados a la *desocupación* y a lo *piquetero*



Fuente: elaboración propia a partir de las noticias de Clarín Digital. 2004-2007

La rotunda diferencia de las curvas nos permite afirmar algunas de nuestra hipótesis:

El año 2004 se presenta como el fin de una fase en la cual la cuestión *piquetera* mostraba una tendencia similar con respecto a las apariciones mediáticas del problema de la *desocupación*.

El período 2005-2007 inicia una nueva fase en la que la expresión mediática de las identidades ligadas a lo *piquetero* se separan y muestran tendencias opuestas respecto de las remisiones a la cuestión de la *desocupación*.

El peso decreciente de la cuestión *piquetera* en los medios se torna un observable de la precaria instalación de estos sectores como identidad con status público; su presencia mediática se encuentra fuertemente

ligada a la capacidad de acciones beligerantes o a la capacidad mediática de un grupo reducido de referentes.

La tendencia que expresa la familia de términos ligados a la cuestión de la *desocupación* denota un proceso de modificación del sentido del término y, junto con ello, de los sujetos que lo enarbolan. La cuestión de la *desocupación* emerge en el discurso mediático como un problema resuelto de manera instituida, a partir de la gestión gubernamental. La legitimidad de las acciones populares de carácter instituyente se ve mermada por la supuesta resolución del problema que los acogía.

El peso diferencial de la palabra *piquetero* en el año 2004 nos hace tomar dicho significante como un espejo sobre el cual se pueden leer las tendencias de los demás términos:

1. Se observa una semejanza de éste con el término *desocupado* en la primera fase (año 2004).
2. Se evidencia una trayectoria común durante toda la serie con respecto a la palabra *corte*.
3. Se manifiesta una dirección similar con respecto a la palabra *piquete* en la primera fase y una significativa divergencia en el período 2005-2007, que remite a la escisión de la vinculación orgánica entre los *piquetes* y los *piqueteros*. La modularidad de la herramienta de lucha resulta evidente.
4. Se expresa una trayectoria semejante con respecto al agrupamiento *desocupación-desempleo* en el año 2004 y una posterior ruptura.





6. Adentrándonos en el proceso de ruptura del trípode

Al comienzo de este trabajo se afirmó que el análisis de la frecuencia y la distribución de términos no permiten ingresar en el contenido semántico. Con el objeto de salir de este encierro, en la última parte de este texto ingresaremos en el análisis de co-presencias.

En este caso, pretendemos indagar la continuidad o ruptura de la simultaneidad de aparición de los términos componentes de los conjuntos contruidos como indicadores de la *cuestión de la desocupación* y la *cuestión piquetera*.

Como se vio en los últimos cuadros y gráficos, las distribuciones interanuales muestran que, mientras durante el año 2004, aparece una llamativa similitud en la frecuencia de los términos que remiten a las dos problemáticas que nos interpelan, ésta se esfuma en el transcurso de los años subsiguientes. En otras palabras dicha tendencia y magnitud similar se quiebra y dos tendencias divergentes se abren desde ese momento.

Durante el año 2004, la similitud de frecuencias y de tendencias nos interroga acerca de la posibilidad de una relación entre ambos términos, y con ello entre los procesos en los cuales dichos términos se anudan. No obstante tales similitudes no resultan *per se* un indicador de esta vinculación. La hipótesis con la que trabajamos en la parte final de esta presentación es la siguiente: durante el transcurso del año 2004 se va produciendo el quiebre del trípode del movimiento; esto es, durante este año se termina de producir la ruptura de la matriz piquetera asociada al problema de la desocupación, dicha producción se expresa como realización a partir del año 2005.

Entrando en las evidencias empíricas, resulta sobresaliente la cuestión de que el año 2004 representa más de la mitad de las presencias

simultáneas de términos. Por otro lado, al igual que en las menciones por palabras –detalladas anteriormente– se observa un marcado descenso entre el año 2004 y el año 2005. Esta divergencia cuantitativa posibilita plantear también, como hipótesis, una diferencia cualitativa entre el año 2004 y el período 2005-2007.

Nos preguntamos, entonces, si habrá algún indicador de que este proceso de corte remita a aquello que nosotros hemos dado en llamar como ruptura del trípode que se compone de un tipo de acción (los piquetes), un sujeto de esta acción (los piqueteros, como forma de nominar a los trabajadores desocupados organizados de manera colectiva) y una demanda particular (la resolución del problema de la desocupación). Veamos, con este norte, cómo se distribuyen las menciones conjuntas según el tipo de co-presencia manifiesta durante los años que componen la serie.

Cuadro VI: Distribución según tipo de co-presencias por año

Año	Intersección de términos de ambas familias			Familia de términos ligados a la desocupación			Familia de términos ligados a lo piquetero			Total noticias c/ co-presencias	
	N	%	VIA1	N	%	VIA	N	%	VIA	N	%
2004	48	75,00	600	25	37,31	227,27	32	57,14	188,24	105	56,15
2005	8	12,50	100	11	16,42	100,00	17	30,36	100,00	36	19,25
2006	4	6,25	50	13	19,40	118,18	3	5,36	17,65	20	10,70
2007	4	6,25	50	18	26,87	163,64	4	7,14	23,53	26	13,90
Total	64	100		67	100		56	100		187	100

1 Variación interanual tomando como base al año 2005.

Fuente: elaboración propia a partir de las noticias de Clarín Digital. 2004-2007

Como se puede ver, la magnitud de las co-presencias durante el año 2004 hace que los tres tipos se vean sobre-representados con respecto a los años posteriores. No obstante, la envergadura de las





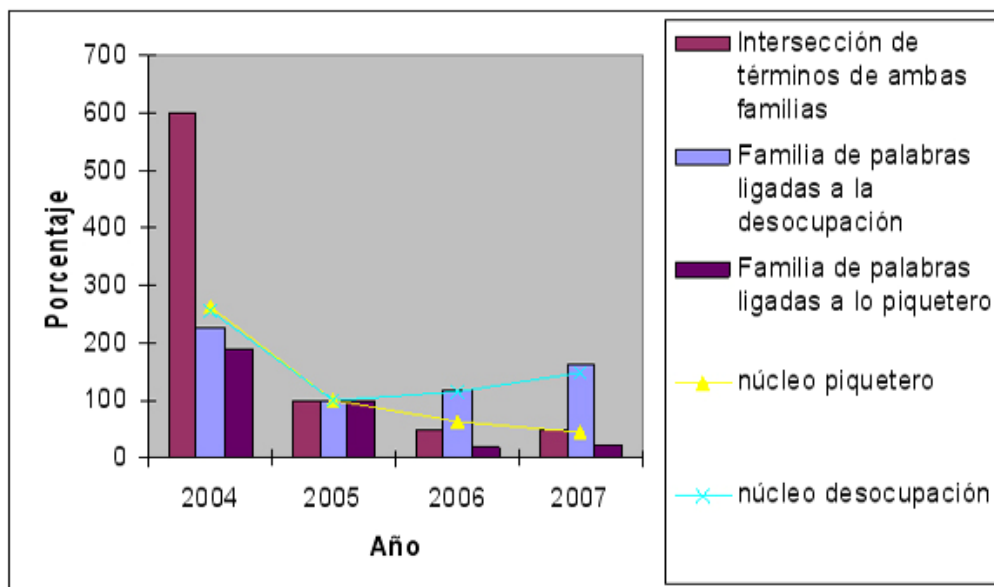
intersecciones de términos de ambas familias va más allá de la tendencia general, pues si durante el 2004 se evidencia algo más de la mitad del total de las co-presencias, en lo que se refiere a las intersecciones entre los términos de ambas familias, es durante ese año que se constatan tres cuartos del total de la serie. Posteriormente, el descenso de estas intersecciones es rotundo.

En un sentido similar, aunque constituyendo una pendiente menos marcada, la familia de términos ligados a *la cuestión piquetera* disminuye en forma considerable. Sin embargo, la heterogeneidad de variaciones dentro de la misma familia de términos hace que la tendencia al descenso sea menos profunda. De hecho, mientras la variación del término *piquetero* es contundente, el relativo ascenso del término *piquete* (ya no ligado a acciones de los tradicionales piqueteros, sino fundamentalmente como acción de los trabajadores en activo) relativiza la caída de la familia como conjunto.

Por último, la familia de términos vinculados con la cuestión de la *desocupación* mantiene una relevancia llamativa que parece aumentar nuevamente durante el año 2007. La cuestión de la *desocupación* habría pasado de una demanda ligada a los derechos de los sectores populares que enarbolan por sí mismos un reclamo, a una estatua, la baja de la misma, asumida como propia por la gestión presidencial. En este sentido, sabemos que dentro de los términos de la familia se observa un constante desplazamiento desde palabras corporizadas (como *desocupado*) hacia otras descorporizadas (tales como *desocupación*).

Para terminar este trabajo, proponemos vincular los datos acerca de la variación interanual de las co-presencias de familias de palabras con las curvas ya analizadas de las menciones del núcleo agregado referente a *la cuestión piquetera* y a la *desocupación*.

Gráfico III: Distribución interanual de co-presencias y apariciones de palabras claves agrupadas



Fuente: elaboración propia a partir de las noticias de Clarín Digital. 2004-2007

Cual agujero negro, el año 2005 lo absorbe todo; cuando las categorías transitan por allí asumen nuevas tendencias.

El análisis de las co-presencias permitió dotar de mayor luz a las tendencias que veníamos insinuando. Si la cuestión *piquetera* y la problemática de la *desocupación*, como vimos en el gráfico III, mostraban tendencias semejantes durante el año 2004 –lo cual nos hacía suponer una posible articulación entre ambas problemáticas- el rastreo de las intersecciones entre ambas familias de términos no sólo constata esta hipótesis sino que dota a tal co-presencia de una envergadura poco imaginada.

Podemos concluir que el año 2004 es aún un momento en el cual los piqueteros, los piquetes y la demanda de solución al tema de la desocupación evidencian una red maciza, es decir instituyen un trípode orgánico.





Múltiples sectores reaccionarios a la respuesta inclusiva al problema del desempleo que demandaban los movimientos habían presionado por aminorar su status público. Sin embargo, éste se mantuvo por mucho tiempo más. La politicidad plebeya expresada en acciones de lucha piqueteras constituía un ámbito no permeable a la noción de orden que demandaban estas fracciones y por ello ya durante el año 2004 (como así también durante los años anteriores, que no entraron en el trabajo empírico de esta presentación) el “desafío” ante el “caos” piquetero era la forma en que desde estas posiciones se reclamaba la desarticulación del trípede al que nos referimos. Con todo, es menester tener claro que existe un tiempo social en el cual tales demandas no lograron su realización efectiva. En nuestro estudio el año 2004 es expresión de ello.

La relevancia de la cuestión *piquetera* va perdiendo protagonismo. Luego de 2005 se evidencia una curva descendente de la cual participan tanto las remisiones a los términos que constituyen el núcleo de la cuestión *piquetera* como las co-presencias de dicha familia de palabras.

Por otro lado, las co-presencias de la familia de palabras ligadas a la *desocupación*, después de transitar por el año 2005, poseen una tendencia ascendente que se asemeja a la tendencia de las menciones del núcleo que contiene las palabras que remiten a la cuestión de la *desocupación*.

La tendencia descendente, durante la segunda fase, de las co-presencias que ligan la cuestión de la *desocupación* a la del *piqueterismo*, es la señal palpable de la ruptura del trípede que aglutinaba a los movimientos.

Expropiados de una demanda que sea vista como dotada de una legitimidad instituyente, pese a las ostensibles necesidades sociales de

los sectores populares urbanos, el *piqueterismo* no logra aglutinarse por sí mismo: la identidad que los constituía era posible a partir de su articulación en tres patas.

Los *piquetes* mostraron su cara modular al ser retomados por los trabajadores en actividad y por los habitantes de zonas con riesgos ambientales. Su modularidad amplió su efectividad pero disminuyó la fortaleza identitaria de la herramienta.

La cuestión de la *desocupación*, tal como mostramos en otro trabajo²⁰, se fue resignificando a medida que se iba perdiendo la asociación que la ligaba a aquél con el objeto *piquetero*. Esta resignificación, durante este período, se expresó a partir de que múltiples fracciones sociales pugnarón por hacerla emerger más como un problema “técnico”, para cuya resolución existen especialistas en planificación de modelos económicos, que como un aspecto de la realidad que puede interpelar políticamente a sus propias víctimas. La politicidad popular de carácter instituyente fue perdiendo lugar frente a las respuestas instituidas.

La ruptura del trípode que hemos constatado a partir de esta indagación, no fue un proceso desligado del juego de fuerzas en pugna. Es el resultante de un proceso múltiple y complejo que no se puede pensar escindido de estas relaciones y de su contexto resultante: un relativo proceso de sutura de la hegemonía política y un relativo –y tal vez efímero– marco de reactivación económica. Todos estos aspectos deben tomarse en cuenta para explicar tal quiebre.

Si en anteriores trabajos mencionábamos los hitos de junio de 2002 (con el asesinato de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán) y mayo de 2003 (como marco de una nueva política gubernamental de relación

²⁰ Maneiro, M., Farías, A., Santana, G. (2008). Divergencias y homogeneidades en el movimiento de trabajadores desocupados. Op. cit.





con los movimientos sociales)²¹. El año 2004 emerge como el último eslabón en este proceso, con idas y venidas, de disputa entre lo instituido y lo instituyente. Desde el año 2005 la hegemonía de lo instituido se expresó en forma ostensible. El proceso de realización de una nueva correlación de fuerzas se cristalizaba²². El proceso instituyente, al quebrarse su trípode de sostén, expresaba un declive considerable.

7. Palabras finales

Este trabajo partió de una serie de hipótesis cuya constatación requirió múltiples procesos de reflexión, de reorganización categorial y relectura de los datos.

Resulta que, si bien los primeros datos ya mostraban una divergencia cuantitativa entre el año 2004 y los siguientes, no resultaba aprehensible, en principio, que este año se tornara en un hito de corte entre las tendencias que se evidenciaban. Sin embargo, a partir de diversas idas y venidas entre la reflexión y la base empírica, logramos visibilizar tendencias que en un comienzo estaban eclipsadas.

Conseguimos revelar que el año 2004 constituye el final de un proceso –que comienza casi ocho años antes– caracterizado por la vinculación orgánica entre la acción *piquetera* y la demanda de resolución del

²¹ Maneiro. M. (2008). Las dos vías de la experiencia de los movimientos de trabajadores desocupados. Op. cit.

²² “Estableceremos una analogía. Es claro que el proceso de constitución de la plusvalía y el proceso de su realización están diferenciados; y esto nos remite a un determinado ámbito de las relaciones sociales, se está produciendo la expropiación de los productos que determinadas relaciones sociales están generando, y que estos productos mientras no sean incorporados a otro ámbito de las relaciones sociales (proceso de cambio) no realizan la plusvalía. De esto se desprende que hay distintos tipos de ámbitos de relaciones sociales que hay que ir cubriendo, para que ciertos procesos sociales se constituyan”. Marín, J. C., (1981). *La noción de polaridad en los procesos de formación y realización del poder*. Buenos Aires: Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales, Serie Teoría-Análisis N° 8, mimeo, 39-40.

problema de la *desocupación* componiendo un trípode entre actores (trabajadores desocupados devenidos piqueteros), acciones (piquetes) y demanda (empleo y/o sus sucedáneos a partir de planes de empleo).

El período 2005-2007 inicia una nueva fase en la que lo piquetero adquiere una tendencia divergente a las remisiones vinculadas a la desocupación. Las tendencias que se generan son de una fase ascendente para las remisiones que refieren a la *desocupación* y de una fase descendente, con tendencia a la desaparición, en lo que hace a las referencias mediáticas a la cuestión *piquetera*.

Vimos que el primer anudamiento que presentan las dos problemáticas durante el año 2004, nos habla de cierta presentación, por parte de la prensa, del *conflicto piquetero* entendido como coaligado al fenómeno de la *desocupación*. La ruptura que se inicia en 2005, sugiere la independización de estos dos núcleos problemáticos, el uno y el otro parecieran no tener relación. Más aún, el descenso y la tendencia a la desaparición del *núcleo piquetero* nos remiten a la pregunta de si durante esos años hay una merma efectiva de la *cuestión piquetera* o más bien, un eclipsamiento de la misma desde el diario *Clarín*.

Por otro lado, la referencia al fenómeno de la *desocupación*, separadamente del *piqueterismo*, abre la puerta a pensarlo como escindido de los rasgos de politicidad popular de que lo dotaban, a través de sus acciones, los movimientos sociales de trabajadores desocupados.

Para terminar, cabe decir que los actuales avances que estamos realizando nos dan la pauta de que estas dos fases podrían entenderse como procesos de producción y realización de entramados sociales diferenciales. En este sentido, aquello que aparece con pocos matices





a lo largo de este trabajo adquiere nuevas tonalidades cuando se pone el acento en los procesos de confrontaciones de cada fase²³.

Si el año 2004 se presenta como exponente de una imbricación de la matriz piquetera como politizante popular de la cuestión de la desocupación, entroncando lo que hemos dado en llamar trípode general de los movimientos de trabajadores desocupados, y los años posteriores resultan emergentes de una respuesta instituida sobre ésta²⁴, un análisis más profundo de los procesos de producción de esta nueva fase deberá ser el nuevo desafío para entender tal serie.

Con este trabajo esperamos aportar al debate al cual nos referimos al comienzo del trabajo mostrando que, al menos de la forma en que hemos conocido a los movimientos de trabajadores desocupados –a partir del lugar mediático– la vinculación orgánica del trípode que los dotó de status público se fue rompiendo en los últimos años.

²³ Maneiro, M., Farías, A., Santana, G. (2008). Divergencias y homogeneidades en el movimiento de trabajadores desocupados. Op. cit.

²⁴ En este mismo sentido Svampa afirma que la crisis de 2001 había abierto la puerta a “una demanda doble y contradictoria”, la cual incluía, por un lado, la construcción creativa de una nueva institucionalidad y por otro, un llamado a la normalidad, que podía entenderse como un reclamo de intervención estatal en nombre del orden y la seguridad, amenazados en los últimos años. Svampa, M. (2008). *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires: Siglo XXI, 160.

8. Bibliografía

- Ciolli, K., Ciolli, V., Cornes, L., Domínguez Font, P. (2005). Subjetividad y praxis cooperativa. Una experiencia con movimientos sociales.

Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación. Disponible en: <http://www.centrocultural.coop/uploads/subjetividadypraxiscooperativa.pdf>.

- Maneiro, M., Farías, A. y Santana, G. (2009) Desanudamiento del problema de la desocupación y la acción piquetera, ponencia presentada en el 1° Congreso sobre "Protesta social, acción colectiva y movimientos sociales. Buenos Aires: UBA.

- Maneiro, M.; Farías, A. y Santana, G. (2008). Divergencias y homogeneidades en el movimiento de trabajadores desocupados, ponencia presentada en las II Jornadas de intercambio de proyectos de investigación y extensión. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

- Maneiro, M. (2007) *De encuentros y desencuentros. Una aproximación a las relaciones entre el estado y los movimientos de trabajadores desocupados del Gran Buenos Aires (1996-2005)*. Río de Janeiro: Tesis de doctorado, IUPERJ.

- Maneiro, M. (2008). Las dos vías de la experiencia de los movimientos de trabajadores desocupados. En J. Montes Cató y P. Lenguita (eds.) *Resistencias Laborales. Experiencias de repolitización del trabajo en Argentina* (135-156). México: Insumisos Latinoamericanos.

- Massetti, A. (2004). *Piqueteros. Protesta social e identidad colectiva*. Buenos Aires: De las Ciencias.





- Marín, J. C. (1981). *La noción de polaridad en los procesos de formación y realización del poder*. Buenos Aires: Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales, Serie Teoría-Análisis N° 8, mimeo.
- Pereyra, S. y Svampa, M. (2003). *Entre la Ruta y el Barrio*. Buenos Aires: Biblos.
- Svampa, M. (2008). *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires: Siglo XXI.